Año III — Alcoy.—Jueves 5 de Abril de 1923 — Núm. 108

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4 (bajos)
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores
Número suelto 15 cts.

SANGRE Y SILENCIO

VAMOS CAYENDO ASESINADOS, MIENTRAS LA ESTUPIDEZ SE DIVIERTE

Tal vez sean algo duras nuestras palabras, pero nos parecen más duras las balas que atraviesan los cráneos de los hombres que luchan por las reivindicaciones humanas, por conquistar un poco de bienestar y respeto para esa multitud necia y bestializada, que corresponde a sus esfuerzos y a la sangre derramada embruteciéndose y chapoteando en el vicio y la corrupción en estos días de jolgorio y francachela, cuando no concurriendo y prestando su idiota concurso a la memez y la hipocresía de la religión, a todo cuanto de vil y tonto, de puerco y degenerante le preparan sus verdugos-amos con qué entretenerle y castrarle.

La multitud, salvo raras excepciones, en medio de su inconsciencia estúpida, vive indiferente y vegeta indignamente sin hallar jamás noción alguna que semeje a la verdadera vida que alienta y empuja el anhelo generoso de libertad, y se paga de placeres falsos y torpes con todas las mojigaterías oficiales de que forma siempre el montón anónimo, la recua interminable...

Así es su paso por la vida, sin apercibirse de ella siquiera, produciendo lo que otros le roban, contribuyendo con su asnal indiferencia a que la cadena de la esclavitud y la sumisión denigrante sean perpetuas, y a que las generaciones futuras encuentren también el odioso yugo, y paguen la culpa de esta generación de idiotas y malvados, de canibales y de fantasmas serviles sin vitalidad y sin ilusiones.

Y hé aquí las consecuencias fatales de esta podredumbre moral que todo lo infecta, que todo lo corrompe ignominiosamente:

Hace poco más de dos semanas, después de los centenares de hombres asesinados y de los miles que se pudren en los calabozos pagando con su vida lentamente la bravuconería de dos monstruos despreciables, se emprende de nuevo la matanza, y caen los compañeros Seguí y Comas; después el intento contra el compañero Delicado, que por error de los asesinos salvó su existencia, aún cuando otro desgraciado haya pagado por él. Más tarde el obrero Tomás; luego Garriga, Juan Pey, después dos más... Y mañana... mañana otros y otros, cualquiera, porque el nombre es lo de menos. La calidad de la víctima importa poco. Se paga para que se asesine, con la condición de que sean obreros afiliados al Sindicato Unico, y los asesinos que reciben una pistola y unas pesetas a cambio de su funesto trabajo, cumplen su cometido a plena voluntad de quienes lo ordenan por satisfacer sus instintos de chacal, porque creen que así conviene a sus odiosos privilegios.

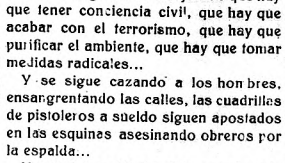
Cometido el crimen, siempre con las mismas circunstancias, siempre por los famosos grupos de *cinco o seis desconocidos* que huyen por costumbre, no porque teman ser cogidos, que ya saben demasiado que son invulnerables y quedarán en la impunidad, pues de ello se encargan los que dan las pesetas, luego se hace la autopsia, el consabido entierro, y asunto concluído. Ya lo dijeron ellos: «No mataremos la idea, pero la desagraremos».

De lo demás ya se encarga la prensa, engañando a la opinión a sabiendas: «luchas entre bandos opuestos», «entre sectores de organización» «luchas entre obreros»... ¡Y a matar a otros! ¡Y a esperar, para adornarla con las mismas mentiras, la noticia de los nuevos asesinatos! Y luego a escribir y decir que hay que tener conciencia civil, que hay que acabar con el terrorismo, que hay que purificar el ambiente, que hay que tomar medidas radicales...

Y se sigue cazando a los hombres, ensangrentando las calles, las cuadrillas de pistoleros a sueldo siguen apostados en las esquinas asesinando obreros por la espalda...

Y ¿qué humanidad es ésta que aguanta indiferente tanta ignominia, tanta bestialidad? Una humanidad así está podrida hasta el tuétano; es incapaz de nada digno, y como a tal debe ser despreciada si no reacciona en un acto viril y justo, capaz de poner término a esta monstruosidad, aplastando la cabeza de los culpables.. de los verdaderos culpables que celebran esta masacre horrible entre champan y placeres lascivos y repugnantes.

Es más duro perder por engaño que por violencia, cuanto es mejor que el vencer con el cuerpo el vencer con el entendimiento.— *Quevedo*



Moharrachos de semana santa

Cuando vemos a uno de esos infelices idiotas con cara famélica, ojos hundidos y cuerpo extenuado por haberse fatigado el pellejo en las garras del tigre burgués sinvergüenza y ladrón que le explota sin piedad; cuando vemos a uno de esos muertos vivientes, *desgraciadas piltrafas con un cirio en la mano y vestido como un repugnante esbirro (que tortura y retuerce inconscientemente su dignidad), nos explicamos cómo es posible que se pueda asesinar a tiros a un hombre en plena calle, cómo es posible que las panteras humanas que rigen este aduar salvaje llamado nación puedan cometer tranquilamente los más horrorosos crímenes...*

Es natural: una humanidad compuesta en gran parte de estos andrajos despreciables, de estas ruinas orgánicas, ¿qué no tolerará y aguantará estúpidamente, con resignación e indiferencia de asno, por brutal, por vil, por monstruoso que sea?

Todo, todo. ¡Y si al menos les sirviera alguna de esas hazañas de ejemplo! Pero no. Esos guiñapos serviles y asquerosos tienen ya pasta indolente, inerte, incapaz de sentir aunque sea a golpes de mazo. Para ellos siempre es de noche, Son incapaces de ver la luz, aunque se les encienda en las narices cien mil antorchas.

Sería cuestión de analizar qué clase de cerebro tienen y dónde lo tienen...

...Y sería cuestión también de empezar a palos en el estómago para ver si despertaban.

¡HUELGA DE VIENTRES!

Este interesantísimo folleto, se ha hecho indispensable a todos los compañeros, pero muy en particular a las mujeres a quienes afecta directamente.

Precio del ejemplar, 25 céntimos. De 50 ejemplares en adelante, el 30 p§ de descuento.

Háganse pedidos anticipando su importe, a REDENCIÓN, Nueva, 4—Alcoy.

LA SOCIEDAD DEL SARCASMO

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

SE ADORA AL FETICHE EN LOS ALTARES Y SE ASESINA A LOS OBREROS EN LA CALLE

Es profundamente espantoso y desolador el cuadro de maldad y perversión que presenta estos días esta humanidad histérica y decrépita, mediocre y envilecida, a los ojos del observador imparcial y sereno.

«... Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza.»

No ya para nosotros que tenemos un concepto antiético completamente a la norma estúpida en que la humanidad se desarrolla agonizando entre agonías y espasmos de un envilecimiento inconcebible, sino para todo hombre en quien el instinto innato de libertad y bienestar no haya sido aun castrado por la hediondez del vicio y del convencionalismo absurdo y sistemático, puede observar, en estos días de comedia banal y sarcástica, a qué grado de bestialidad, de hipocresía y de embrutecimiento ha llegado ese degenerado descendiente del simio, y cómo la vanidad y la idiotez del *homo sapiens* le ha convertido en el animal más estúpido e indigno, más perverso y vil de cuantas especies pueblan el planeta...

Una multitud de sentimientos atrofiados, insensible al dolor y al sufrimiento de sus hermanos los hombres que a su lado han vivido, que a su lado y ante su presencia han caído asesinados a tiros porque así lo dispusieron un puñado de pesetas, una multitud inerte, incapaz de comprender la intensidad del dolor, de la tragedia que ante su vista de idiota se desarrolla diariamente, una multitud así acude silenciosa y compungida, con cara de tristeza y de expiación que es el más insultante y brutal sarcasmo, a postrarse de hinojos ante su ídolo *Dios Hombre*, a recordar, irónica y abyecta, la tragedia del Gólgota, pálido reflejo de la tragedia diaria que se desarrolla en las calles de Barcelona...

Los que asesinarían sin compasión al redentor que dicen adorar si de nuevo osara propagar su evangelio de amor y de igualdad como se asesina diariamente a los obreros que pretenden unirse para implantar la igualdad social y el amor de los humanos, los que aplicarían la ley de fugas a aquel loco visionario cuya existencia se halla entre nebulosas inextricables, los parásitos, los bandidos que usurpan, condenan y matan por medio de los viles instrumentos que a sus órdenes ejecutan sin más miras que el precio estipulado a quien pide más decencia y menos escarnio, toda esa ruín casta de beduinos privilegiados va estos días haciendo gala de su desvergüenza y su cinismo abofeteador de la dignidad humana, perpetuando la farsa cómico-bufa que tanta imbecilidad e idiotez procrea, y tanto favorece la continuidad de la expoliación y el robo, del crimen y la iniquidad...

. . . . . .

Y mientras, los que en la ergástula del suplicio y el horror, del envilecimiento y la crueldad permanecen extinguiendo su vida en aras del más brutal régimen que concebirse pueda, mueren sus lágrimas y sus sufrimientos en medio de la impotencia y la desesperación más extenuadora...

Y mientras, en plena Rambla de Cataluña, en lo más céntrico de esa ciudad que muchos conciben civilizada y moderna, cae ensangrentado el cuerpo de un paria, de un hermano de esa multitud envilecida y abyecta...

UNA OPINIÓN

No basta propagar las ideas; hay que llevarlas también al terreno de la discusión. Son tan extensos los aspectos diversos de nuestro ideal, que no siempre el individuo los analiza y se detiene con ellos para razonarlos .. La anarquía es algo más que el simple estudio de una cuestión: es el estudio de todas las cuestiones... Haciéndonos idea de la inmensidad de la vida podemos forjarnos la amplitud del ideario ácrata. La anarquía llega a todas partes y lo toca todo... Por eso es un ideal tan humano, tan íntimo, tan entrañable que sólo puede concluir su misión en la hora final de la especie.

***

Hoy se estudia muy poco... Se lee cuando más. Las ideas se prenden al cerebro al vuelo por eso se desprenden fácilmente. Las doctrinas no se asientan ni en el alma ni en el cerebro de quien llega hasta ellas... No se le busca una base, una estabilidad... Y es porque nos creemos que un poco de estudio puede darnos la capacidad necesaria y el conocimiento suficiente. El error está en creer que las ideas se defienden solas y se propagan solas por el hecho de nosotros considerarlas como las mejores. Si el individuo no expresa las ideas, si no las justifica, si no demuestra la razón de su existencia, las ideas pierden en el conocimiento de todos... Y hoy pasa esto, que muchos compañeros hablan en nombre de las ideas para dejarlas después en el ridículo... Y es que no nos preocupamos en aprenderlas, en estudiarlas, en llegarlas a conocer en todos sus aspectos. Y nosotros creemos que uno de los mejores medios para crear una mediana inteligencia es poniendo a discusión nuestras tesis, el criterio que sostenemos frente a este o al otro aspecto del anarquismo. La inteligencia se esfuerza y se despierta en el trabajo del cerebro... Y poco a poco se reúne el caudal de conocimientos exactos y lógicamente demostrables. Discutiendo se desbroza la senda que hemos de recorrer y han de recorrer otros.

***

Ofrecemos la idea a los camaradas anarquistas y a los compañeros de REDENCIÓN. Los primeros para que pongan en práctica la idea, y los segundos para que en las columnas del periódico dediquen una sección especial a esta cuestión interesantísima desde todos los puntos de vista. Abran los compañeros de REDENCIÓN un curso de discusión y aportemos todos un poco de lo mucho que habría que preguntar y discutir. Enseñemos y que nos enseñen. Es la mejor labor, la más anarquista.

Habrá algunos que no consideren esto necesario y otros yendo más lejos le consideran hasta estéril y quizás perjudicial en cierto grado... Pero a poco que se piense y razonen comprenderán que no es así. Existen dentro del anarquismo muchas teorías, que por no discutirlas y analizarlas tienen al ideal en el vacío. Voy yo a limitarme en este trabajo solamente a señalar una, para que todos vean que es digno de que nos ocupemos en ser algo más estudiosos. «El ideal anarquista ¿es un ideal científico?» Sobre la forma de concebir el ideal bajo este punto filosófico hay dos teorías, una que lo afirma y otra que lo niega. ¿No creen todos que es de utilidad discutir cuestiones de esta índole? Nosotros creemos que ganaríamos todos... Ahora los compañeros tienen la palabra ¡pueden hablar!

F. CARO CRESPO

Si es necesaria una vida, os doy la mía, con tal que dejéis a Sacco libre para que cuide de sus hijos. Yo no tengo a nadie.— *Vanzetti*

El libro educador

«La estrella de la mañana»

Podemos servir a quien lo pida el importantísimo libro *La estrella de la mañana*, última producción del gran astrónomo Camilo Flammarión.

Tan interesante libro deben adquirirlo todos los amantes de los estudios científicos, seguros de que en sus páginas hallarán conocimientos útiles.

Precio, 1 pta. De 20 ejemplares en adelante, el 30 % de descuento.

Háganse los pedidos a REDENCIÓN, Nueva, 4.—ALCOY.

Interesante:

Advertimos a los Grupos y a los compañeros anarquistas, que es de gran utilidad documental frente al confusionismo interesado de los nuevos políticos socialistas llamados «comunistas», el magistral folleto titulado «La oposición obrera en Rusia» cuya edición se está agotando. Precio, 0'50 pesetas.

Cuantos quieran adquirirlo deben apresurarse a hacer los pedidos anticipando su importe a REDENCIÓN, Nueva, 4.—ALCOY.

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

¿No son los microbios la causa de las enfermedades?

UNA TEORIA NUEVA

Con motivo de las investigaciones llevadas a cabo en el Canadá y en los Estados Unidos por los doctores Jhon B. Fraser y Charles D. Paje, entre otros, sobre una teoría bioquímica de las enfermedades, sustitutivo de la teoría microbiana, el Sr. F. H. Risquer recuerda, en la revista «Cultura Venezolana», que desde 1895 viene siendo esforzado mantenedor de tal teoría, y recaba para la Escuela de Medicina de Caracas la prioridad de estas ideas, ya que no nacieron en 1910 en el Canadá ni en los Estados Unidos. La teoría bioquímica no estima a los microbios como causa de las enfermedades. El microbio es una consecuencia; la causa está en el organismo. El microbio no se desarrolla, sino cuando el organismo le ofrece condiciones de vida. Todo microbio es susceptible de variaciones, según las condiciones del medio en que viven, y conformes a ella cambian de forma, de cualidades, de caracteres, a tal punto, que en nuestro organismo viven numerosos microbios una vida parasitaria, sin causar el más leve daño, hasta que en un momento dado el parásito inofensivo se hace virulento y es entonces cuando se produce la enfermedad.

Luego, si el microbio no es el que hace el medio, sino el medio el que hace el microbio, lo primero y esencial es el medio y no el microbio. A cada variedad del medio corresponde una variedad de microbio.

Este concepto no pugna de ningún modo con el hecho de que, inoculado un cultivo microbiano, se reproduzca la enfermedad correspondiente, porque esos microbios están impregnados de toxinas, que son, en fin de cuentas, las causales de los daños morbosos, y la mayor prueba de que son esas toxinas y no los cuerpos microbianos los causantes del mal, es que, separando los microbios por la filtración o matándolos por cualquier procedimiento, se produce el mismo daño, como está demostrado para la tuberculosis, la difteria, el tétanos, etc., y no podría hacerse la contraprueba de separar la toxina para inocular el microbio solo, porque la impregnación de estos seres por la toxina es tan firme, que no se les puede arrancar.

Si todavía hay quien diga que esa toxina es elaboración del microbio, y, por tanto, éste recobra su papel de causa, me limito a observar que, si en medio de un grupo de células normales y células parasitarias surge un veneno, no hay más derecho para atribuirlo al parásito y no a la célula normal, una de cuyas funciones más importantes es precisamente la de elaborar principios de defensa siempre que el organismo es atacado por alguna causa de enfermedad.

Todavía se dirá que esa elaboración no deriva de la célula normal, sino del microbio, desde luego que un cultivo artificial, donde no hay células normales sino microbios, la toxina también se forma, y yo lo explico porque esas toxinas, sacadas siempre del organismo, con o sin el microbio, y depositadas en un medio cualquiera, son diastasas o fermentos; es decir, principios que, por su sola acción de presencia, o en cantidades infinitesimales, reproducen el veneno morboso, demostrado lo ya demostrado, a saber: que la reproducción no es exclusiva de los seres vivos o fermentos figurado, sino también de las diastasas o fermentos no figurados.

Esta última noción se ha abierto campo tan amplia y firmemente, que ya hoy no se admite que las fermentaciones son actos vitales, como estableció Pasteur, sino actos químicos. Los fermentos anorfos haciendo «in vitro» el mismo papel que los fermentos figurados, son la mejor prueba de que no es la acción vital lo que hace falta, mientras queda demostrado que si esos organismos de la fermentación desempeñan esta función a ellos atribuída, no es por ellos precisamente, sino por los principios químicos que les están anexos. Hoy se da a Berthelot toda la razón cuando dijo, hace más de medio siglo: «Explicar los fenómenos de la fermentación por acciones vitales, como quería Pasteur, es un salto atrás, un atavismo científico más bien que un adelanto».

Si los microbios fueran la causa de las enfermedades por sí o por sus toxinas, los efectos serían siempre los mismos, y no se explicaría que un mismo pneumococo diese unas veces una pulmonía, otras un absceso, otras una falsa membrana, otras un tifus cerebroespinal. Esto no puede explicarse sino por algo más complejo que un microbio que segrega veneno; y ese algo no puede ser sino el organismo con sus múltiples actividades, que aquí forma un principio y allá otro y a cada alteración corresponde una clase de enfermedad.

Los términos en que el señor Risquer explica su teoría bioquímica de la enfermedad, son los siguientes: «El organismo es un laboratorio inmenso donde actúan fuerzas que no son desconocidas, y se verifican reacciones cuyo mecanismo ignoramos. Y la nutrición es un proceso de entrada, transformación, asimilación, regresión y eliminación, durante el cual y bajo la influencia de variadísimos factores, cósmicos, orgánicos, hasta psíquicos, se generan numerosos principios, cuya normalidad en clase y en proporciones da la vida sana, en medio de una regulación automática, que mantiene el equilibrio. Que la influencia de cualquiera de las causas cambie, o que se perturbe el automatismo regulador de la defensa orgánica; un rayo más de luz o un décimo menos de calor; un milímetro de presión en más o en menos, o un grado variable de humedad; la debilitación por una pérdida o la excitación por un estímulo; cierto grado de cansancio o no sabemos qué acción moral, intelectual afectiva, y aquel proceso de la nutrición se perturba, nacen principios indebidos o dejan de aparecer los necesarios, la anormalidad comienza, y si la lucha del organismo por restablecer la normalidad se hace sentir, la enfermedad aparece, y entonces vendrán, o no vendrán, los microbios atraídos por el cambio y en relación con ese cambio. Serán microbios de clases diferentes, porque el terreno da para todos, y entonces se eternizan las discusiones sobre cual de ellos es el específico; o no viene ninguno, y en este caso se dice que la enfermedad no tiene microbio conocido, o que es un microbio invisible, o alguna salida por el estilo; o viene siempre una misma clase, caracterizando la enfermedad por el microbio; pero en ningún caso el microbio es el causante del daño, ni siquiera el cómplice; es simplemente el testigo».

Advertimos a todos los compañeros que nos envían las reseñas de los actos de la actual campaña que se celebran en sus respectivas localidades, que muy a pesar nuestro no podemos darles cabida, por cuanto, para publicarlas todas, no bastarían las cuatro páginas del periódico. Además, muchas de ellas, aparecen ya en nuestra prensa diaria, «Solidaridad Obrera» de Barcelona».

Sirva pues de satisfacción para todos la labor hecha y adelante sin desmayar.

EL SUFRAGIO

Digámoslo bien alto: que el rebaño electoral sea esquilado, comido, sazonado para todas las salsas, ¿qué puede importarnos?... Nada... no queremos votar nosotros, pero los que votan eligen un amo, que será, queramos o no, nuestro amo... Que el ganado electoral sea conducido a golpes, poco nos importa, pero construye también barreras en las que se acantona y quiere meternos, nombra amos que le conducirán y quieren conducirnos... Estas barreras son las leyes:.. Estos amos son los legisladores. Nos es preciso trabajar para destruir a unas y a otros, aunque para ello debiésemos dispersar a lo lejos el estercolero en que se desarrollan los diputados y senadores; el estercolero electoral.

ALBERT LIBERTAD

LO QUE RECIBIMOS

Exponemos aquí los libros y folletos recibidos, de cuya utilidad y trascendencia no creemos necesario hablar, pues sobradamente conocidos nos son sus autores para poder juzgar el valor y eficacia indiscutible de sus publicaciones:

Páginas de un descontento, Máximo Gorki 1 pta.

Evolución y revolución, Eliseo Reclús 1 pta.

La Guerra, Octavio Mirbeau 1 pta.

Ensayos sobre moral, Pedro Kropotkin 1 pta.

En Siberia, Wladimiro Korolenko 1 peseta.

La coacción moral, Ricardo Mella, 1 pta.

Háganse los pedidos, anticipando su importe, a REDENCIÓN, Calle Nueva, 4—ALCOY

Los que matan la prensa libertaria

Han estafado a REDENCIÓN los siguientes sujetos:

Vicente Cabanillas (librero), de Puebloneuvo del Terrible con 78'90 ptas.

José Cunillera, Arbos, Bañeras (Tarragona) con 16'20 ptas.

José Fernández, Caño, 2.—Churriana (Málaga) con 21'45 ptas.

—

En la próxima semana, si antes no liquidan, añadiremos otros nombres, pertenecientes a esta fauna de desvergonzados, algunos ostentando representación de entidades muy *serias* y muy *revolucionarias*.

Estos chupópteros indecentes, más que la policía y los sayones del jesuitismo, imposibilitan toda obra digna y todo avance regenerador con sus tentáculos repugnantes.

A los compañeros que residan en las localidades donde moran estos pulpos asquerosos, solo les recomendamos que paguen merecidamente su obra ruin y cobarde: por nuestra parte, un escupitajo en el rostro.

El valor de la ideología en los sindicatos obreros

No pocos compañeros sostienen la necesidad de mantener a las organizaciones obreras libres de toda influencia política o ideológica. Parten del supuesto—grave error que los hechos se encargan de rectificar constantemente—, de que el sindicalismo presenta por sí mismo un propósito revolucionario, capaz de contener los principios doctrinarios más opuestos y de establecer una línea general de conducta a los trabajadores, en la realización de sus conflictos económicos, eludiendo el antagonismo de las diversas tendencias que se manifiestan en el seno de los órganos de resistencia al capitalismo.

Si la cuestión social estuviera reducida a ese litigio económico, a esa puja de salarios y reducción de la jornada de trabajo y a ese choque de explotados y explotadores, el sindicalismo constituiría el mejor elemento de defensa para la clase trabajadora y el medio natural y permanente para su conservación como clase. Pero el problema económico, pese a su importancia actual, es corolario del desarrollo del capitalismo e interpreta un solo aspecto del problema humano. ¿Qué solución puede ofrecernos el sindicalismo, aún después de expropiada la actual casta parasitaria? Se considera el legítimo heredero del régimen que aspira a vencer y basa su futura resistencia en la continuación del sistema económico que le dió vida y le facilitó todas sus armas de lucha.

El proletariado, si bien puede ser considerado como una clase económicamente bien determinada, aparece en el escenario social como un conjunto heterogéneo de individualidades pensantes, con ideas y aspiraciones divergentes. Hablamos, naturalmente, del proletariado militante, porque la masa de esclavos que aceptan resignados el yugo capitalista y desempeñan funciones pasivas en todos los órdenes de la actividad, no juegan ningún papel histórico, ni mucho menos contribuyen al aceleramiento del proceso de descomposición del régimen capitalista. ¿Cómo, pues, puede el sindicalismo constituir por sí mismo una doctrina revolucionaria, si en realidad sólo es el exponente de necesidades económicas e interpreta pura y exclusivamente intereses materiales de la clase obrera?

Para nosotros, la organización del proletariado es una necesidad resultante de sus condiciones económicas. Pero ese imperativo no interpreta todo el problema social, ni puede tampoco solucionarlo radical y racionalmente. De ahí la necesidad de imprimir orientaciones ideológicas a los sindicatos obreros, para que representen de hecho funciones emancipadoras en el presente y sean en el futuro la fuerza consciente que destruya el régimen de la explotación económica y de la servidumbre moral que pesa sobre el cuerpo y el espíritu de la humanidad envilecida y atormentada.

No se crea que esta aspiración está fuera de la realidad y de la naturaleza de las organizaciones proletarias. El alegato de los sindicalistas puros respecto a la independencia política e ideológica de los sindicatos obreros, no interpreta la verdadera situación del proletariado militante. Las organizaciones obreras no pueden eludir la influencia de las diversas teorías sociales que tienen su campo de acción en la masa explotada, porque en realidad son hijas de esas ideas y están encadenadas al proceso evolutivo del mundo, que sólo se explica teniendo en cuenta el progreso moral e intelectual de los pueblos.

El temor a llevar el anarquismo a los gremios obreros, fué siempre la causa de nuestra impotencia como minoría revolucionaria. Mientras los anarquistas renunciaban a la propaganda doctrinaria en los sindicatos y deponían su intransigencia en holocausto a una ficticia unión de clase, los políticos marxistas se infiltraban en las organizaciones proletarias y modelaban a su ideología autoritaria la mentalidad del proletariado. Y sólo así se explica que el sindicalismo, a pesar de su aparente independencia y de sus declaraciones revolucionarias, haya desarrollado una acción puramente económica concordante con el reformismo de los políticos marxistas.

La tradición sindicalista es mantenida en Europa por la mayoría de los anarquistas. Por oposición a los políticos aprupados en las Internacionales de Amsterdam y Moscú, se pretende desarrollar una tendencia sindicalista que rechace toda definición política o ideológica. La Asociación Internacional de Trabajadores, recientemente constituída en Berlín, en vez de encarar el problema ideológico que caracteriza y distingue entre sí las diversas corrientes proletarias, pretende ofrecer a los trabajadores un programa único, una fórmula integralista capaz de realizar la unión de clase que desean los sindicalistas apolíticos. ¿No se vuelve a repetir el viejo error que condujo a la desviación y al reformismo a la mayoría del proletariado?

Los anarquistas renuncian voluntariamente a ser partícipes en esa batalla ideológica que tiene por escenario al mundo del trabajo. En Europa principalmente, mientras eluden en los sindicatos la cuestión ideológica y dejan a la clase trabajadora a merced de todos los oportunistas, se afanan por crear organizaciones específicas, a base de «hombres selectos», que resultan a la postre simples cenáculos familiares sin ninguna conexión con el movimiento social e incapaces de realizar una obra verdaderamente revolucionaria.

Se dice, para justificar esa innocuidad del sindicalismo neutro, que no todos los obreros aceptan o comprenden nuestras ideas. ¿Acaso son socialistas todos los votantes que revitan en el socialismo? ¿Conocen siquiera el A, B, C, del marxismo esos millones de cotizantes que figuran en las planillas de las internacionales de Amsterdam y de Moscú? No se trata de transformar en anarquistas, por arte de magia, a los trabajadores que militan en los sindicatos influenciados por la prédica revolucionaria del anarquismo. Pretendemos únicamente crear un movimiento obrero que responda a las claras definiciones de nuestra ideología, que represente el principio de abierta oposición al socialismo y al comunismo estatales y que sea la avanzada revolucionaria frente a los reformismos de democracia y de dictadura que representen y defienden las internacionales de Amsterdam y de Moscú.

Para llegar a este resultado, ¿qué se necesita? Despreocuparse de la cuestión unidad de clase y reivindicar para el anarquismo el puesto que le corresponde en las avanzadas del proletariado consciente. Y ya veréis cómo el anarquismo es compatible con la organización obrera y cómo el sindicalismo revolucionario se libra para siempre de la castradora influencia de los políticos de la democracia social y de la «dictadura del proletariado».

Moriré gustoso para añadir mi obscuro nombre a la lista gloriosa de los mártires creyentes en la transformación social.—*N. Sacco*

FLORES ESCOGIDAS

Toda la experiencia histórica de las revoluciones pasadas nos demuestra que la prevalencia de sistemas de opresión y esclavitud ha sido debida a la buena fe del pueblo, y también a su ignorancia, o falso conocimiento, de los problemas revolucionarios, los cuales le impidieron desenmascarar el espíritu anti igualitario y anti-libertario de las soluciones que a esos problemas daban los jefes y demagogos que barnizaban y barnizan siempre con falsas frases o con mentirosas promesas las resoluciones tomadas en perjuicio del pueblo.

Sólo un estudio serio de los nuevos problemas, una visión clara y un conocimiento preciso de los objetivos y de los fines de las nacientes instituciones revolucionarias, puede permitirnos tomar una posición definida y concreta que nos permita explicar ampliamente nuestra actividad libertaria.

El gran libro de la naturaleza dista mucho de ser leído por completo y nuestro pequeño planeta encierra para la ciencia tantos descubrimientos como la inmensidad del cielo.—*C. Flammarión.*

La mujer en la vida social

Claramente, con premura, intento en esta serie de artículos por este encabezado, abordar, estudiar la importantísima cuestión que es la de *«la mujer en la vida social»* ya que no podemos soslayarla nosotros, los hombres que pensamos alto y sentimos a hondo, porque ello es importantísimo en nuestro diario batallar por el progreso humano, y de la conclusión que podamos entresacar todos en general, buena en un caso, mala en otro, se ventilan de por medio, intereses de alta transcendencia moral, como es de que los dos sexos de la especie humana, masculino y femenino, colaboren intensamente en la solución equitativa racional de los problemas científicos, sociológicos e ideológicos, que a diario se presentan en el plano de la vida.

Si mala, para que de una vez ya no se llame nadie a engaño y nos atengamos fielmente al clásico refrán castellano de: «que una cosa es predicar, y otra dar trigo» refrán popular, que con una sana intención, refleja la acomodaticia posición de los que no les conviene por un mal entendido orgullo, considerar al llamado sexo débil de igual a igual, porque ello da, indudablemente, cierta ventaja moral, que desgraciadamente, en el ser incompletamente educado, tiene tendencia a desarrollarse como planta parasitaria del cerebro.

Vivimos en un país, que por cierto, hace falta intensísima propaganda reivindicadora, del bajo nivel, bajísimo pudiéramos más bien decir, social de la mujer, en virtud de esa influencia fatalista de las cosas, quizá heredada de la dominación árabe en algún grado, si es que antes no estaba ya adentrada en el alma nacional, y que dicha dominación, no hizo nada más que hacer y resaltar en grado bastante superlativo, en virtud del sentido filosófico de la vida, que la psicología musulmana imprime a las cosas de ella, y que hoy, pese a los siglos transcurridos, a las evoluciones indudables del tiempo, persiste también muy superlativamente.

Nuestros periódicos, nuestra prensa, en el sentido que se denomina a la hoja diaria, semanal etc de combate, crítica global de valores sociales de hoy, no se ocupa desgraciadamente de esta cuestión, sino solo de tarde en tarde, por simple accidente, y precisa hacer persistente hincapié de ella, porque más tarde, recojeremos los frutos ópimos de nuestra siembra.

De la cantidad de esfuerzo que empleemos en poner a la mujer a la altura que no está, y que le corresponde, advendrá el mejoramiento intelectual de la especie.

Si emancipamos al sexo impropiamente llamado débil, nuestros hijos, las generaciones que emerjan en el transcurso y gestación de la historia, serán emancipados, pese a las maniobras bastante intensas del factor más enemigo de dicha emancipación: la religión, que búrlase de toda nuestra retórica y fraseología, cuando tiene a la mujer fuertemente imbuída de errores sin fin, que los transmite a los pequeñuelos, que mañana, pese a condición pretendidamente superior, serán unos perfectos ignorantes de todo.

Se impone más labor en este importante sentido, y ojalá fueran estos trabajos, como el principio de ella.

Se habla de que la mujer no es igual al hombre, no por un sentido moral, sino por un sentido eminentemente fisiológico, como si con arreglo a esta afirmación existieran dos sentidos de la vida: moral y fisiológico; no puede haber tal, ya que en virtud de los descubrimientos científicos, tanto desde el punto de vista químico, como biológico, hechos desde el pasado siglo, en sus principios, hasta la fecha, está claramente sentado para los que los conozcan, y los que no, no tienen derecho a hacer afirmaciones gratuitas, que solo existe en los cuerpos todos de la naturaleza, transformación, formas de la materia, bajo un plano de experimentación positiva, no abstracta, y por consecuencia, no puede existir en la vida animada, un conglomerado de potencias extra-telúricas, sino telúricas, que engendran lo que las ciencias abstractas han dado en titular metapsíquicas, y que no son nada más que vibraciones moleculares, que bajo la influencia del medio tanto a través de la historia, como en el transcurso del momento presente, tejen conceptos.

FRANCISCO PELLICER

(Continuará)

La elocuencia de la acción

Por medio de la palabra, el hombre expresa con mayor o menor grado de sinceridad y precisión sus ideas. Este don de la palabra es patrimonio exclusivo de la especie humana. Se puede afirmar que esta es la básica manifestación de superioridad mental que lo eleva por encima de las demás categorías animales.

La palabra tiene dos medios de expresión. La palabra *hablada*, que es la expresión sonora, y la palabra *escrita*, que es la expresión gráfica. La segunda es una perfeccionada alargación de la primera y ofrece una gran ventaja sobre la palabra hablada, porque los conceptos que por ella se forman, las ideas que por ella se transmiten, quedan grabadas de manera que se inmortalizan, superando la vida misma del que los ha ordenado en el papel. Como instrumento de intercomprensión humana, como vehículo transportador de pensamientos, nosotros concedemos una mayor grandeza a la palabra escrita que a la palabra hablada.

Se objetará que la expresión bucal del hombre es más espontánea. De completo acuerdo. Pero, es precisamente por esta espontaneidad, muchas veces incoherente e irreflexiva, por lo que nosotros le damos un valor más secundario que a la escritura. En ciertos momentos propicios, la oratoria será un medio, el más eficaz, para levantar el ánimo de las multitudes, para encender en ira demoledora a un pueblo depauperado, pero, se convendrá que hasta esta misma potencialidad galvanizadora de cuerpos y enervadora de espíritus, de efectos inmediatos y prácticos, pero pasajeros, en lugar de ser una cualidad es un defecto muy peligroso. Porque puede hacerse de ella un doble uso, de finalidades antitéticas; puede utilizarse como un reactivo para lanzar a las turbas a la revuelta reivindicadora y puede a la vez usarse como un soporífero para ahogar sus ansias de redención, manteniéndolas en la esclavitud.

La palabra es, además, uno de los medios con que se embauca al pueblo ignaro, con teorías falaces de relumbrón, que, so pretexto de abrirle el camino para una existencia paradisiaca, le dan, al precio de su sangre y de su esfuerzo, un cambio de casacas autoritarias y eternizan indignamente su condición de casta explotada.

La palabra fluye de la garganta del hombre, las más de las veces sin salir del corazón y sin recibir el aval del cerebro. Nos acaricia un instante los tímpanos y se va a perder en la caja sonora del Universo. La palabra vuela y es olvidada. La letra, combinada y armonizada por la mente, fruto de reflexión y meditación, esquematiza en la superficie del papel mundos interiores, que pueden traspasarse de pueblo a pueblo, de generación a generación, de época a época. La letra queda y nos hace recordar.

Afirmamos la innegable superioridad de la palabra escrita sobre la palabra hablada, pero, por encima de estos dos modos expresivos del hombre, amamos con más fervor el lenguaje de la acción.

El individuo de dotes psicológicas más rudimentarias, traduce en el accionar de otro individuo, deseos, sufrimientos y satisfacciones. Pues, de la misma manera que sin detenernos a estudiar este aspecto de la expresión humana, sabemos cuándo un hombre está alegre o triste, cuándo duda, cuándo afirma o niega, (por un movimiento de cabeza), cuándo está indignado, (por una contracción violenta de los músculos); profundizando algo más en la cuestión, llegaremos a traducir perfectamente estados de alma en nuestros semejantes, sin que sus labios profieran una palabra.

Nosotros hemos llegado a leer verdaderos poemas de dolor y de gozo, en la expresión elocuente de un hombre callado. Y sacando derivaciones y consecuencias, hemos visto que en la historia de la Humanidad ha tenido siempre un valor más positivo y trascendente el lenguaje de la acción, que no el lenguaje hablado o escrito.

Ha habido hombres que han logrado cambiar el curso de la historia con un gesto magnífico. Los labios contraídos de indignación y dolor que han escupido la faz de un tirano sin entrañas, en su mudez estridente han lanzado a los aires una alocución imperecedera. El brazo enérgico que ha segado la vida de un hombre que obstruía la marcha ascendente del progreso humano, es un brazo que ha escrito sin pluma una página brillante y poemática. La multitud que en la noche preludial de la revuelta ha trabajado ardorosamente levantando barricadas, en su silencio grandioso ha llenado los espacios de bellas estrofas de libertad...

El lenguaje de la Acción, no consume saliva ni tinta, pero, a veces escribe con sangre las páginas ingentes del libro de la Vida.

Luis HUMBERT

Correo libre

Advertimos a todos los compañeros residentes en Francia, que, para mayor comodidad y claridad a la vez, pueden efectuar los pagos a REDENCIÓN por medio del giro postal internacional.

—La *Revista Blanca* y *Tierra y Libertad*, mandarán cada vez que aparezcan cinco ejemplares a la dirección siguiente: *Grupo Cultura*—6449, Russell St—Detroit,-Mich (E. U. de A.)

—Los camaradas que sepan le dirección del compañero C. Doiset que hará cerca de un año residía en Lérida, se les ruega lo comuniquen a V. Bravo. Rue Molier, 128—Lyon (Rhone) Francia.

—El *Ateneo Sindicalista* de Villena (Alicante) desea por asuntos urgentes ponerse en relación con Luis Ferriz García. Dirección: C. S. Cristóbal, 18.

—Deseo saber el paradero de los compañeros Trillo, Emilio Valle y Pinto, para sostener correspondencia con ellos. Mis señas son: Portugal, Mario Dominguez, Calçada do Coimbro n.º 38, segundo A. Lisboa.

Se ruega la reproducción en toda la prensa anarquista y libertaria.

—DESDE FRANCIA.—El Grupo propresos de «Solidaridad», de Béziérs, desea ponerse en relación directa, para un asunto que interesa a ambos, con el compañero que antes residía en esta Miguel Aranda (a) Maño. Dirección la de costumbre.

LA RAMERA

Vedla. Ahora mismo nos cruza arrellanada en un landó de alquiler. Todo su capital, todo lo que gana vendiendo su cuerpo, su amor, su juventud y su vida al que paga lo lleva encima: Trajes, joyas, zapatos de charol fantasía, un sobre bio abanico «pompadour», etc. etc. Su faz ajada por el exceso venéreo, por las noches de lujuria y de muerte, surcada por arrugas precoces, blanquea en la noche como la de una macilenta «Colombine» de mascarada. Sus ojos feos hundidos en las órbitas excavadas, extintos de brillantez viril, parpadean en medio de su rostro embadurnado de polvos y de patchouli como dos estrellas de octava magnitud en un cielo sorprendido por resplandores sombríos de un crepúsculo de decadencias. Son sus ojos, tan macilentos y tan llorones como los de una perra vieja; como los de una muñeca desarticulada y destrozada por la furia infantil de una niña irritada. Pero en la noche que acecha con su silencio traidor, encubridor de fechorías sin cuento, preñado de lujurias carniceras que bostezan anhelantes y trémulas, los ojos de la Ramera adquieren una refulgencia provocativa y extraña, que concita a la perversión venérea y atrae y confabula tras sí a todas esas lujurias desparcidas y husmeantes en la lobreguez de la noche, en mesnadas de chacales que siguen el landó como si pretendieran devorar a la pobre infeliz que lo ocupa.

Es la diosa de los canibales del amor. La reina de la noche. La estrella del bacanal. La pobre mariposa nocturna que revolotea entre foco y foco de luz acosada por las aves nocturnas de rapiña. El bombija gris de reflejos mortuorios que pasea sus alas desgarradas y su cuerpo deforme a través de la noche inmisericorde que le arrastra en su torbellino voraz. No tiene pasado.

Interrogadla y veréis como no recuerda, no quiere recordar el pasado. No vive de recuerdos. Se ruboriza de su origen humilde. Tampoco pensó en el porvenir. ¡Bah! Ahí están los hospitales, los asilos, el arroyo, la fosa. No quiere tampoco pensar en el porvenir. Eso la apena y la conturba. No; ella vive del presente y en el presente y para el presente. No tiene futuro ni pretérito su vida. Carece de historia y de ensueños. Es una bestia efímera. Una pobre cigarra sin canto. Una cigarra de placer sexual.

Vedla pasar. Cree que triunfa, y muere. Mirad esa cáfila de zánganos que persigue su landó cual mesnada de lobos un trineo en la estepa siberiana.

Son los zánganos de la colmena social que siguen a la reina Venus para poseerla, para enflascarse en la podre y en la senectud prematura, que arrastra.

Cuando pienso que esa criatura mórbida y desventurada que pasa, triste y macabra mariposa de la noche, es carne hereditaria de la desgraciada extirpe del trabajo, me dá asco y pena a la vez.

Pienso que es demasiado sarcasmo el que los cuervos de la sociedad de la gandulería y de la expoliación, graznen detrás de la miseria hecha voluptuosidad y devoren la mutilada carne del trabajo corrompida y descompuesta para festín de lascivia y de erotismo.

F. BARTHE

UN LEGISLADOR

Ahora que hay gran guisado y fregado electorero en la cocina parlamentaria, conviene que asomemos a ella la ansiosa nariz.

Yo no sé cómo son los diputados y los miembros de las Cámaras de otros países. Pero, lo que me consta es que, entre nuestros congresales, los hay que debieran estar en presidio con sortijas en los tobillos y aun pataleando en el gancho de una horca.

Por ejemplo:

Recuerdo que, cuando Layret—el buen ciudadano asesinado por Martínez Anido—embistió en las Cortes a las Juntas de Defensa, un diputado pretoriano se le acercó en actitud amenazante y quiso, con aire matonesco y ademán de matamoros, meterle el remello en el cuerpo al representante cojo, pero no manco, ni mudo de Sabadell.

El diputado militarista a que aludo, era don... bueno, le llamaremos Martinillo.

Hace unos cuantos años, Martinillo era un pelao, como dicen en Méjico, o un pelanas, como decimos en Madrid.

Jugó. Tuvo suerte. Cuando no tuvo suerte, hizo trampas y fulleras y ganó del mismo modo. Y ahora es dueño de un caudal de tres millones, es diputado por una capital de provincia y se atribuye la representación del Ejército.

El día de la hazaña del Congreso se dijo que algunos admiradores le preparaban un homenaje y se le veía muy farruco paseando por las calles de Madrid en compañía de Arminán, Esbrí, Bejarano, Ruiz de Grijalba y demás caballeros de la Tabla Redonda, que lo jaleaban entusiasmados:

—Eres el más macho, el que los tiene de más peso y con más pelos.

—Has apabullado al catalán.

—Te has cargado al jefe de los pistoleros sindicalistas.

—Lo has dejado lisiado, como si lo hubiera cogido un tren.

Para que se sepa qué clase de punto es el ovacionado añadiremos que ha sido tahur, valentón de casa de juego y que ha estado procesado dos veces por asesinato u homicidio, habiendo sido absuelto.

Lo grave de esto último y lo que, naturalmente, a mí me escama de estos dos procesos es la absolución. Si Martinillo llega a ser una persona decente, el tribunal se lo carga y lo manda a Cartagena. Era un truhán, y los jueces lo absolvieron con todos los pronunciamientos favorables. ¡Y uno de los asesinatos había sido cometido desde detrás de una cortina y disparando con la pistola en el bolsillo! En Santander lo saben hasta las ratas, hasta los supervivientes del «Cabo Machichaco».

Parece que un sujeto de esa calaña no había de tener más votos que el del Vivillo, el del Floro y el del Pasos Largos, y que no había de poder ser diputado más que por San Sebastián, la ciudad del Casino y de las timbas.

Sin embargo, lo elije una ciudad docta, una ciudad de Universidad, que desdeña a Unamuno y no amó a Dorado Montero.

Por Madrid circulan mil anécdotas pintorescas de la vida de Martinillo, todas de un clásico y añejo sabor picaresco.

Recordaremos algunas, para completar el retrato de nuestro héroe.

En cierta ocasión, le hizo pasar su tarjeta al gobernador de Santander. Este lo conocía ya de referencia, y no lo quiso recibir. Martinillo se agenció la tarjeta de un amigo del gobernador, y éste cayó, entonces, en la trampa y lo hizo pasar a su despacho. Y Martinillo habló así:

—Yo no soy el que dice la tarjeta. Soy Fulano. Sé que ayer cobró usted del juego tres mil pesetas, y, antes de que usted se las guarde, vengo por lo que me corresponde, que es la tercera parte.

El gobernador, mudo de asombro, afiló la mosca.

Otra vez un antiguo compinche suyo se lo encontró en la calle de Sevilla. Se acercó a Martinillo y dijo'e:

—Estoy necesitado. Si quisieras prestarme cinco duros...

—A mí ¿qué me cuenta? Yo no le conozco a usted.

—¿Que no me conoces? Ahora me los vas a dar por partida, charrán.

—Bueno. Toma. Pero, calle; no grites. Y otra vez ven a mi casa. En la calle no conozco ni a Dios.

—A tu casa a me doy de meros de ir—repuso, muy digno, el del soblazo.

ANGEL SAMBLANCAT

Se está agotando EL DOLOR UNIVERSAL

Como todo nuestro interés al hacer la reedición económica de esta fecunda y maravillosa obra de Sebastián Faure es que todos los compañeros puedan poseer esta joya literaria, advertimos a los Grupos, Sindicatos y compañeros se apresuren a hacer los pedidos inmediatamente, antes que se agote definitivamente.

La obra completa vale 2 ptas. con el 30 por 100 de descuento de 50 ejemplares en adelante.

Háganse los pedidos acompañando el importe, a REDENCIÓN, Nueva, 4.—ALCOY.

DE LA LUCHA :POR LA IDEA:

El proceso de Altos Hornos, el proceso Dato, el proceso de Constantina, el proceso de «el poeta»... Sangre, más sangre... Hé aquí las fauces abiertas y amenazadoras del leopardo sanguinario dispuestas a devorar a nuestros hermanos, si nosotros nos contentamos con lamentos de plañidera estúpida. Todos estos atestados judiciales, monstruosos e intencionados, son otros tantos atentados a la libertad y a la vida de los nuestros, y contra estos atentados hemos de defendernos como de los otros. La inculpabilidad de los encartados está suficientemente demostrada; pero si no se opone la acción enérgica nacida de la convicción y la firmeza moral de los que no nos fiamos de las apariencias, estos hombres serán condenados y ejecutados, aunque para ello haya necesidad de poner un «INRI» a la maltrecha justicia.

Panorama interior

A los compañeros

Habiéndose celebrado ya el Congreso Anarquista, advertimos a todos los compañeros que tan pronto se edite la memoria con el contenido de los debates, la publicaremos en estas columnas. Preferimos la espera de unos días a fin de dar dicha información con toda su extensidad.

Mítines y asesinatos

Continúa con gran intensidad la campaña pro-amnistía y revisión de procesos sociales iniciada por la Confederación Nacional del Trabajo. Diariamente anuncia la prensa nuevos actos de protesta en este sentido, a la vez que contra el terrorismo. Pero también nos da cuenta diariamente la prensa, con un laconismo frío y espantoso, de nuevos asesinatos cometidos por los pistoleros profesionales en pleno día y a vista de todo el mundo. Mientras las conclusiones de los mítines que la organización celebra se elevan al gobierno protestando contra estos crímenes horribles, los asesinos esperan emboscados en una esquina a la víctima infeliz que han de acribillar a tiros porque así se les ha ordenado y para eso se les ha dado el sueldo a más de la garantía de impunidad.

Y así un día y otro, vemos en la prensa diaria una sección «Por la libertad y la justicia» y otra de «Nuevos atropellos y asesinatos»...

Y esto compañeros, es además de criminal y horrible, profundamente bochornoso. Esto nos demuestra claramente que a la par que se simula tener en consider ción nuestras aspiraciones y se autorizan y conceden nuestras protestas, en el silencio se trama y se organiza nuestro exterminio, se proyecta reducirnos a sangre y fuego.

No basta pues protestar desde la tribuna, teóricamente, del asesinato organizado contra nosotros, sino hacer patente con hechos nuestra condenación al criminal intento. Hay que prepararse a la defensa, y hay que organizar un acto nacional, e internacional si es posible, para que los buitres sanguinarios que entre sombras alimentan y dirigen esta cruzada monstruosa e infame, sufran las consecuencias prácticeamente, sientan los perjuicios materialmente.

A la par que se agita a la opinión, hoy consternada por los acontemientos repugnantes que se desarrollan ante su vista, la organización debe prepararse para una huelga general revolucionaria indefinida hasta conseguir que el somatén sea desarmado, y que se haga justicia, o hacerla nosotros a los pistoleros y los elementos que les protegen, por muy encumbrados que estén, cuyos nombres se conozcan.

La Confederación Nacional del Trabajo debe estudiar la cuestión y organizar este acto de dignificación humana. Debe hablarse claramente, señalando a los culpables públicamente, venga lo que venga, pues la situación es insostenible, y es denigrante e incalificable continuar aconsejando la prudencia mientras se nos va asesinando tan vil y canallescamente.

«Páginas Libres»

El Grupo Editor de esta revista ha acordado que definitivamente salga el primer número, para el 15 del presente mes de Abril.

El suplemento que se anunció ha quedado provisionalmente suspendido.

La Revista será quincenal y del mismo formato que los números publicados en 1920.

Los precios de suscripción son los siguientes: España y Portugal, número suelto 0'40 ptas., trimestre, 2'50 íd., semestre, 5 íd., año 10 íd. Extranjero, año, 15 ptas.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe.

Toda la corresponcia y giros se enviarán a la siguiente dirección: Calle Barón de Sabasona, 5 Sevilla.

DE SAN VICENTE

La Educación Racional

Veinte siglos de cristianismo místico y miedoso han tenido la virtud de inculcar a la humanidad prejuicios verdaderamente funestos para la evolución del pensamiento.

La teoría teológica que forma parte esencial en la educación primaria de nuestras escuelas es la primera de las consecuencias fatales desprendidas de una creencia absurda. Ella abstrae a la mente infantil de la realidad práctica de la vida, del análisis axiomático de los problemas humanos, para transportarle a las quiméricas utopías ultramundanas.

El absurdo de que todo depende de la voluntad de un sér imaginario, adelgeza el ingenio, paraliza el instinto investigador hacia lo desconocido, y trae por consecuencia la sequedad de la imaginación que se obsesiona por la contemplación y no por el análisis y la educación.

En pedagogía cristiana es una herejía deducir; no se pueden someter las ideas, aún las más contradictorias, al estudio y a la meditación, no se puede ahondar el valor intrínseco de las afirmaciones: es un sacrilegio. De esta forma se mata el entendimiento.

Por eso, los obreros debemos formarnos escuelas propias, libres de sofismes y prejuicios, escuelas que estudiando y analizando los problemas de la vida sobre la naturaleza misma, den a nuestros hijos un verdadero concepto de la existencia, y fecunden inteligencias libres.

Lafitte

DE CULLERA

La persecución infantil

La represión ejercida durante tantos años de una forma salvaje contra el sindicalismo revolucionario, tiene todos los carácteres de una obsesión infantil.

Si hojeamos la historia, veremos todas estas persecuciones contra el pensamiento, con las mismas e inútiles consecuencias, con los mismos infructuosos resultados.

Pero apesar de ello, no se dan los gobiernos por advertidos y continúan obtusamente su inútil tejer y destejer, con la obsesión del que persigue a su propia sombra, con la misma forma sistemática y pueril del que se empeña en grabar su nombre sobre las aguas del océano.

Tantos años de crímenes, de injusticias y asesinatos horribles con la consiticución secuestrada, para... luego volver a la *normalidad* con el gravamen de que el pueblo ya conoce cuán ficticia es para él la legislación y demás *prerrogativas* «ful» y tengan en su corazón más odio y más dolor que vengará en la primera ocasión .. y la idea que se pensó exterminar resurja más potente y más viril, y más acariciada por la humanidad doliente.

¿Es esto lo que han querido obtener los gobiernos? ¡Pues lo han conseguido!

Girbau

¡Hay del día en que los hambrientos lancen el «¡Sálvese quien pueda!», a los cuatro vientos!

De Administración

Segunto. V. Santamaría. Recibidas 26'50 pesetas. Pro-Redención 10; por paquetes 10'50; para folletos 6. Tenéis razón.

Celada de Marlanes. A. G. ld. 5; por libros.

Moll-Donck. J. J. ld. 7'20. Desde el número 107, mandamos 2 ejemplares.

P. N. del Terrible. J. C. ld. 5; a cuenta de los 10 ejemplares que mas damos desde el número 107.

Carcagente. R. A. ld. 11'70; por paquetes.

Teruel. A. P. ld. 8; por suscripción 2'10; para folletos 5'90.

Alcira. J. M. ld. 25; por paquetes 19'50; por folletos 1'25; para T. y L. 2 25.

Almusafes. F. N. ld. 25'50; por paquetes.

Huesca. M. C. ld. 1'25; por folletos.

Elda. M. M. ld. 9; por paquetes 8; para libro 1.

Castellón. J. E. ld. 21'50; por paquetes. Mandamos paquete de nuevo. Conformes.

Palencia. J. G. ld. 5; para dos trimestres 4 20; pro Redención 0'80.

Coronada de la Serena. S. C. ld. 5'75; por folletos.

Tarrasa. J. A. ld. 7'50; por paquetes.

Soria. B. B. ld. 46; por paquetes.

Sitjes. F. R. ld. 9; por paquetes.

Serós. P. L. ld. 17; por paquetes 10; pro-Redención 5; y para libros 2.

Monistanch. J. M. ld. 5; por paquetes 3; para «D. U.» 2.

Linares. A. M. ld. 6; para libros.

Denia. F. S. ld. 10; por paquetes. Contesta a nuestra carta, para arreglar su asunto.

Málaga. J. P. ld. 16; por paquetes. Desde el número 107, mandamos 60 ejemplares.

Barcelona. B. E. ld. 15'60; por paquetes.

Madrid. F. M. ld. 15; por paquetes.

Sitja. A. P. ld. 20; a cuenta de los libros.

Calonge. N. G. ld. 70; para «D. U.»

Elbar. J. M. ld. 7'50; por paquetes. Conformes.

El Ferrol. J. N. ld. 6; por paquetes 5; para libro 1. Desde el número 108, mandamos 2 ejemplares.

Palamós. L. M. ld. 2; para libro.

Madrid. J. A. ld. 15; por paquetes.

Vallado id. A. T. ld. 5; por paquetes.

Bilbao. M. C. ld. 7'80; por paquetes.

Godelleta. L. L. ld. 8; por paquetes.

Sabadell. P. C. ld. 15; por paquetes.

Masroig. J. I. 15'60; por paquetes.

San Fernando. T. T. ld. 3; para trimestre 2'10; pro-Redención 0'90.

La Línea. A. V. ld. 15; para libros. Desde el número 108, mandamos 15 ejemplares.

Palma de Mallorca. M. R. ld. 7 80; por paquetes.

San Sebastián. Alquezar. ld. 15'60; por paquetes.

PRO "REDENCION"

Segunto.—Recaudado por el camarada V. Santamaría, 10 ptas.

Palencia.—J. Gallego 0'80 ld.

Serós.—P. Lacosta 5 ld.

San Fernando.—T. Torrejón 0'90 ld.

Panorama exterior

El movimiento Anarquista en Austria

A principios del año 90 comenzaron a reunirse nuevamente los a menudo dispersados elementos que se llamaban socialistas revolucionarios y después de una conferencia en Viena (junio de 1892), en que se constituyeron como partido antiautoritario, lanzaron un violento manifiesto al que siguió, el 28 de agosto de 1892, el primer número del ya francamente anarquista *Zukunft*, con D. S. Friedlander como redactor. Los primeros seis números, con excepción de uno, fueron sin embargo confiscados. A la confiscación del número 6, en el que se encontró un entusiasta manifiesto con motivo del ajusticiamiento de los anarquistas de Chicago, el 11 de noviembre de 1887, siguió el encarcelamiento de Friedlander, así como del editor Valenci. El primero fué condenado a dieciocho meses de prisión y expulsado para siempre de la baja Austria. Por primera vez se conoció en Austria ante los tribunales un anarquista como tal: era Friedlander. Desgraciadamente poseía él más firmeza que resistencia, pues después de su prisión se retiró Friedlender del movimiento.

Para dar un concepto sobre la firmeza de las persecuciones, a las que estuvieron expuestos los socialistas radicales en Austria, hasta mencionar que desde 1867-1892 fueron condenadas 574 personas a un total de 606 años.

Después de la condena de Friedlander, Matzinger y Kreal—el último debemos agradecer una carta que es fiel representación del movimiento obrero en aquella época, de la que son tomados los datos anteriores—la redacción del *Zukunft*, mientras que Rissmann como orador, especialmente en Grez, desarrollaba una incesante actividad. Si bien el movimiento de carácter terrorista del año 81 había sido aniquilado, se instauró no obstante, a principios del año 1895 una ignominiosa persecución contra el movimiento anarquista que estaba todavía en sus comienzos, esto tal vez a consecuencia de su difusión en Bohemia, donde un órgano, *Volne Listy*, escrito en idioma checo, efectuaba una eficaz propaganda, mientras que en Salzburg, el *Algemeine Zeitung*, hasta entonces manteniendo sobre bases social-democráticas, se volvía hacia la izquierda y comenzaba a prestar homenaje a los principios fundamentales del anarquismo.

Kreal, la cabeza más importante de aquel movimiento, panadero de oficio, desgraciadamente murió pronto de tisis, mientras que Matzinger, un hombre extraordinariamente capacitado, se retiró y Rissmann, por medio de un empleo en una Kraukerkasse, recibido de la social democracia, fué arrebatado para siempre del movimiento anarquista.

En presencia del renacimiento del movimiento, se estableció la reacción de nuevo más terriblemente. Así fueron en total, desde Enero de 1895 hasta Julio de 1894, infligidos 45 años de prisión y amordazados largo tiempo los mejores. En tanto que el gobierno impedía con la violencia toda difusión de la concepción anarquista en Austria, experimentó sin embargo, la moderada social-democracia marxista la más extrema indulgencia por parte del mismo gobierno. Por eso pudo ésta desarrollarse libremente y desalojar completamente a sus adversarios, para lo cual no retrocedió ante los medios más pérfidos. Por eso no era ningún milagro que el anarquismo de lengua alemana estuviera al comienzo de nuestro siglo realmente extirpado por completo en Austria. Los últimos golpes de muerte se los había dirigido el atentado de Luccheni, (1898).

Un verdadero renacimiento fué el que experimentó el movimiento anarquista austro-alemán con la vuelta de Estados Unidos y de Inglaterra del extraordinariamente activo camarada Pierre Ramus. Este, vienés de nacimiento, había sido relegado en su juventud en el Gimnasium a causa de su agitación social-demócrata y fué enviado por sus padres para la provechosa terminación de sus estudios, a los quince años de edad, a casa de un amigo de la juventud de su padre. Allí trabó conocimiento íntimo con Juan Most, que le inclinó al anarquismo. Después de su regreso a Austria en 1907, fundó un órgano anarquista en Viena, en idioma alemán, titulado «Wohlstand für Alle». Por su ininterrumpida publicación hasta el comienzo de la guerra, así como por su agitadora actuación eficiente de su notable talento de orador, fué creado un nuevo movimiento que se hizo notar especialmente por la firmeza de sus principios y por la claridad de sus fines.

Fué felizmente completado en quincenario *Wolf und für Alle* por la revista anual, rica en contenido, *Jahrbuch derfrein generation*, así como por la edición y difusión de numerosos folletos y manifiestos. A la actividad de escritor de P. Ramus en aquella época debemos agradecer también algunas preciosas obras de importancia internacional, como por ejemplo *Die Opfernud Martyrer von Chicago* (1912), un estudio biográfico sobre William Godwin (1907), el precursor anarquista, desconocido hasta entonces en las particularidades de su vida, y otra sobre el pedagogo y mártir español Francisco Ferrer.

(Continuará)

¡Anarquistas!

También hay pistoleros para nuestra prensa. La vida de este semanario se halla en peligro. ¿Causas? Las de siempre. La desaprensión de algunos, la irregularidad en los pagos y la desidia de muchos, acabarán por hacer imposible el sostén de ningún semanario anarquista, precisamente cuando más falta hacen en estos momentos de angustia y desesperación.

Apelamos a la conciencia de los camaradas, Grupos y entidades que juzguen útil la labor de divulgación científica, cultural e ideológica de Redención, para que contribuyan con su óbolo solidario a salvarle de la situación penosa en que se halla, llenando las listas de donativos que en este mismo número enviamos a todos los paqueteros.

¡Por la propaganda de nuestro ideal, compañeros! ¡Haced, los que podáis, donativos para el sostén de este semanario, pues sin vuestro apoyo tiene los días contados!

¿Cuál es el medio de conocer la verdad? 1.º Tener el espíritu libre. 2.º Observar lo que ocurre en la naturaleza.—*C. Flammarión*

BIBLIOTECA REDENCION

Nueva 4 (bajos)—Alcoy

"La libertad y el amor universal por la cultura". ¡Edúcate, proletario!

Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe. Los gastos de franqueo y certificado van a cargo del comprador.

Con descuento 30 por 100 de 50 ejemplares en adelante

	Ptas.
EL DOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.)	2
La oposición obrera en Rusia, Kollontaï	0'60
Técnica social, Torres Tribó	0'50
Memoria, A. Pestaña	0'60
La crisis del anarquismo, L. Fabbri	0'50
La revolución en Italia, E. Malatesta	0'40
¡A la lucha!, Antonio J. Torres	0'50
Autonomía y Federalismo	0'50
De mi breviario, R. Castejón	0'50
Gestas Magníficas, E. C. Carbó.	0'25
La Doctrina Anarquista, P. Eltbacher	0'40
Orientaciones. A los campesinos, R. C.	0'15
La Aritmética del obrero, S. Rosa	1'50
Discordancias de bronce	o 10
En el café, Enrique Malatesta	o'50
Contra todo, y contra todos, Luís Zoáis	o'25
El triunfo del trabajo (drama)	0'50
Bolshevismo y anarquismo, R. Rocker	0'50
El burgués y el anarquista	0'15
Bienvenida, J. Sánchez Rosa	0'25
Entre empujones, J. Sánchez Rosa	0'15
El trabajo será un derecho, F Alaiz	0'25
Primera Conferencia de Ukrania	0'25
Hacia una sociedad de productores	1
Observaciones de un andariego,	5
Libertad y comunismo	1'50
Sindicalismo, H. Plaja	0'25
Cómo se triunfa (drama) F. C. Crespo	0'55
Números rebeldes, P. G. y R. Flores	2'50
Verdugos y víctimas (drama) E. F. Magón	1
Más allá de la política, A. Medina	0'25
En Ukrania, Rudenko.	0'25
Apuntes y reflexiones. F. Caro Crespo	0'20
La falsa redención, S. Faure	0'35
Organización y Revolución, R. Mella	0'25
Cultura Libertaria, Fidel L. Juste	0'35
El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa	2
La estrella de la mañana, C. Flammarión	1

(SIN DESCUENTO)

Un Enemigo del Pueblo, Ibsen	1'00
Crítica Libertaria, Max Nettlau	1'00
El Amor libre, (2 t.) C, Albert	1'50
Bola de sebo, Guy de Maupassant	1
La mujer en la lucha social, G. Díez	0'25
El Huérfano, J. J. Centenari	0'20
¡Amor, Justicia!, J. J. Centenari	0'50
Tierra adentro, Pirovano	1
Cómo acabará el mundo, Flammarión	1'25
Viajes en globo, Flammarión	1'25
Orígenes de la vida. Flammarión	1'25
Los dolores del mundo, Schopenhaüer	0'35
La Comunne, Luísa Michel	0'65
Un viaje por los cielos, Flammarión	0'65
El instante de la dicha, Zola, etc.	1'25
La Propiedad, Proudhon	0'75
Palabras de un rebelde, Kropotkine	0'75
Las ruínas de Palmira, Volney	1'50
¡Huelga de vientres!, L. Bulfi	0'25
Cómo se forma una inteligencia,	3
Miscelánea Filosófica, Voltaire	0'75
Cartilla Filológica, XXX	1'50
Lo que todos deberían saber, Bessede	2
Estudios sociológicos, E. Carpenter	1
El fundamento de la moral, Schopenhaüer	1'50
Páginas de un descontento, M. Gorki,	1
Evolución y revolución, Eliseo Reclús,	1
La Guerra, Octavio Mirbeau,	1
Ensayos sobre moral, Pedro Kropotkin,	1
En Siberia, Wladimiro Korolenko,	1
La coacción moral, Ricardo Mella,	1
Pétalos sangrantes, J. M. de Sardá,	0'50
La Educación Sexual, Jean Marestan.	5'50
¿Dictadura o libertad?	0'50
El espíritu revolucionario, P. Kropotkine	0'15
Los crímenes de Dios, Sebastián Faure	0'15
La anarquía internacional, J. Novicow	0'10
La política, juzgada por los políticos	0'50
Compendio de historia del socialismo	o'2o
1.200 víctimas del trabajo!, F. Laur	0'20
Nuestro concepto de la Educación	0'50
Feminismo Racional, Alejandro David	0'25
El problema de la población, S. Faure	o'1o
Temas subversivos, S. Faure	4
Lo que yo he visto en Norte-América	0'60
Evolución super-orgánica, E. Lluria	2'50
Matapán el probo funcionario, Barriobero	3 50
Problemas nacionales, Barriobero	2
La Comedia humana, Barriobero	2
Artistas y rebeldes, R. Rocker	4
Las pasiones humanas, Letourneau	1'50
La religión al alcance de todos, Ibarreta	1'50
La moral religiosa, Volteire	1'50
La Ola Gigante, de José Fola Igúrbide.	0'75
Emilio Zola, o el poder del genio, íd.	0'75
La Sociedad ideal, íd.	0'75
Los dioses de la mentira, íd.	0'75
El Cristo Moderno, íd.	0'75
La máquina humana, íd.	0'75
La muerte del tirano, íd.	0'75
La libertad caída, íd.	0 75
El Sol de la humanidad, íd.	0'75
Aurora, por Joaquín Dicenta	0'75
Germinal, por Emilio Zola	0'75
Gente de fábrica, por J. Firmat Noguera	0 75
Los malos pastores, por Octavio Mirbeau	0'75
La podredumbre parlamentaria, S. Faure	0'20
La Conquista del pan, Pedro Kroporkin,	1
Dinamita cerebral, Zola, Mirbeau, Mella, etc.	1'25

Imp. E. Insa, Nueva 4.—ALCOY